

Los albañiles sabios y necios
Mateo 7:24-29
El 4 de noviembre

Versículo para memorizar: Menores – No se contenten solo con escuchar la palabra....
Llévenla a la práctica. Santiago 1:22
Mayores – No se contenten solo con escuchar la palabra....
Llévenla a la práctica. Santiago 1:22

Una vez en la Biblia, Jesús habló con mucha gente acerca de Dios y el cielo. ¡Se sentaron y le escucharon a Él por horas! ¿Pueden imaginarse lo que debe haber sido oír a Jesús y verlo cara a cara?

Jesús le dijo a la gente muchas cosas acerca de Dios y acerca de cómo actuar. Mientras que Él hablaba, Él compartió la importancia de escucharle y hacer las cosas que Él les dijo.

Jesús compartió una historia para ayudar a la gente a saber por qué era importante obedecer a Dios y hacer lo que Él les dijo:

Había dos hombres que desearon construir casas nuevas. Buscaron el lugar perfecto para sus hogares. Un hombre era sabio. Esto significa que él pensaba en las cosas antes de hacerlas. Él tenía cuidado en tomar decisiones y escuchaba otras ideas.

El otro hombre era necio. Esto significa que él no escuchaba lo que otros pensaban. Él hizo lo que él deseaba y no se preocupó de lo que sucedería.

El hombre sabio decidió construir su casa sobre la roca. Él pensó primero en el fundamento y entonces construyó su casa. Él se aseguró de que todo fuera hecho correctamente.

El hombre necio amaba la playa. Así que, Él pensó que sería maravilloso tener una casa en la playa. Estaría cerca del agua y él podría nadar siempre que él lo deseara. Él no pensó que el agua que estaba cerca de su casa o qué sucedería cuando viniera una tormenta.

Un día, las nubes oscuras y grises estaban sobre la ciudad. De repente, el relámpago se empernó a través del cielo. El viento sopló muy duro y las gotas de agua inundaron la ciudad. El agua comenzó a levantarse y a levantarse.

La marea del océano comenzó a arrastrarse hasta la casa del hombre necio. ¡Después de poco tiempo, la casa fue inundada! ¡No había nada que el hombre necio podía hacer! ¡Los vientos soplaron más fuerte y golpearon la casa hasta destruirla! El hombre necio quedó en la ruina ya no tenía nada.

El hombre sabio miró desde su hogar cuando la tormenta vino. Él había pensado en la importancia de un hogar seguro. Ahora, cuando la tormenta estaba aquí, él estaba seguro. Él no tuvo que preocuparse. Su casa estuvo firme.

Jesús contó esta historia para enseñarnos que debemos ser como el hombre sabio. Cuando hagamos las cosas, debemos pedir a Dios que nos ayude y escuchar a sus respuestas. Él nos mostrará lo que hay que hacer y se asegurará de que nosotros estemos seguros. La cosa importante para recordar es que debemos hacer lo que Dios dice.

Jesús dijo que cuando hacemos las cosas a NUESTRA manera, somos como el hombre necio. ¡Cuando no escuchamos a Dios es cuando suceden mal las cosas, y NOS ESTRELLAMOS!

¿Como cual de estos 2 hombres es Usted? Lo mejor es ser como el hombre sabio. Él escuchó a Dios e hizo las cosas a su manera. Él era cuidadoso y inteligente. Él también pensó en las consecuencias.

Quando oímos lo que Dios dice en la Biblia y lo hacemos, estamos siendo sabios. La Biblia nos dice que tenemos una decisión muy importante que hacer. Debemos decidir si creemos y confiamos en Jesús. Si creemos en Jesús, debemos pedir que él venga a nuestras vidas y que nos controle. Esto significa que deseamos hacer las cosas a la manera de Dios en vez de a nuestra manera. Cuando confiamos en Él, tenemos la garantía que iremos al cielo. No podemos ir al cielo por hacer cosas buenas. La única manera para ir al cielo es por creer en Jesús. ¿Te gustaría hacer esto? Ésta es la mejor decisión que puedes tomar. Hable con nosotros acerca de esto durante el tiempo de la actividad.